



Los profesores de la Universidad Politécnica Salesiana, Lorena Campo y Julián García, presentaron los avances de sus investigaciones en el II Congreso Internacional de Antropología AIBR, realizado en la ciudad de Barcelona, España, entre el 6 y el 9 de septiembre. Ambos docentes son parte del grupo de investigación *«Estado, Movimientos Sociales y Territorio»*.

La ponencia de García se tituló *«El espacio vivido del inconsciente en la cultura Secoya (Alta Amazonía Ecuatoriana)»*, el cual se refiere a las rápidas transformaciones a que se ve abocada la Amazonía, lo que hace necesaria la investigación sobre el papel de sus culturas en dichos contextos de interacción.

*«Los elementos míticos y su papel en el proceso de adquisición de conocimiento en la cultura Secoya son una de las asignaturas pendientes en el acercamiento epistémico a dicha*



## «Interculturalidad, educación y política pública» para el fortalecimiento de las culturas originarias

*cultura. El mito nos transporta a un tiempo y un espacio diferentes de los cotidianos. El tiempo mítico no ha desaparecido de la vida diaria, a pesar del tiempo del calendario. La cultura Secoya (Siekopaai) de la Alta Amazonía Ecuatoriana posee una riqueza conceptual que va ligada al uso pragmlingüístico de los mitos», expresó el docente.*

Por su parte, Lorena Campo expuso sobre «*Suicidios en el Ecuador. Alteridades silenciadas en la vida cotidiana*», tema que hace referencia a que, en ciertos casos, la muerte puede constituirse en estrategia radical identitaria, que aunque se presente individual, genera rituales colectivos.

*«Hombres asfixiados por las exigencias de sus roles masculinos ideales que se ahorcan, jóvenes indígenas que se enlazan a campos de significación ajenos a los de sus antepasados, campesinos que mueren por mano propia como efecto secundario de la intoxicación por plaguicidas, la lista es abundante», considera Campo.*

La docente considera que se trata de una desesperada micropolítica de denuncia indirecta, pero tan intensa que produce silencio a su alrededor, ya sea por dolor o vergüenza de los que deben procesar ritualmente esas muertes diferentes. *«Estas muertes develan alteridades negadas, apagadas y silenciadas, que en la autoeliminación se erigen como producto de violencias naturalizadas en la vida social, política, cultural, sexual y económica».*

[Ver noticia en www.ups.edu.ec](http://www.ups.edu.ec)